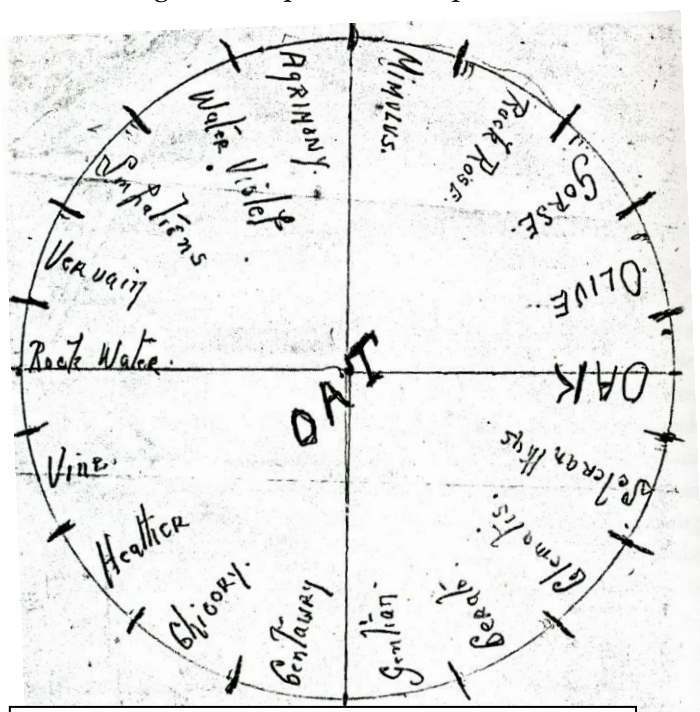


Los esquemas de Bach y sus aplicaciones terapéuticas y formativas

por Jordi Cañellas

Hace ya unos cuantos años, al leer el libro de Julian Barnard "Form and Function" me maravillé de la presencia de dos esquemas que Bach había confeccionado y de los que no había tenido noticia hasta entonces. Uno era circular, a puño y letra de Bach y solo con las 19 primeras flores, las elaboradas por solarización, más aplicables a la personalidad, pues se trataba de las 12 tipologías y las 7 esencias ayudantes de las mismas.

El segundo esquema era especular, escrito a máquina. En la parte inferior del mismo



Esquema original de Bach (a puño y letra) publicado por primera vez en el libro "Form and Function" de Julian Barnard el 2004.

estaban las flores para la personalidad, es decir las del primer esquema, pero en lugar de forma circular, Bach había abierto dicho esquema y lo extendía. En su parte superior estaban, a modo de espejo, las flores llamadas por el propio Bach, como de más espiritualizadas.

Según un escrito consignado en el mismo libro de Barnard, en una carta del 1 de julio de 1935 Bach escribía:

"La prescripción de estos nuevos remedios va a ser mucho más sencilla de lo que parecía en principio, pues cada uno de ellos corresponde a uno de los Doce Sanadores o de los 7 Ayudantes".

Julian Barnard comentaba que no encontraba ninguna utilidad en los esquemas, concretamente afirma en su libro que: "Si el esquema hubiera sido útil se hubiera escrito sobre él antes de ahora".

No pude, en este caso, estar de acuerdo con Julian sin una justificación más profunda y fundamentada y traté de ahondar por mi cuenta en ambos esquemas con el conocimiento que la signatura floral me otorgaba. Trataría de encontrarles utilidades.

El esquema circular. Las flores de Bach para la personalidad.

En el esquema circular podemos apreciar solamente las 19 primeras esencias, pero no están ordenadas de cualquier manera. Tienen 18 de ellas en común el hecho de mirar a un centro ocupado por Wild Oat.

Si os fijáis en el esquema original de Bach podréis apreciar que no escribe Wild Oat, sino su diminutivo Oat y que resalta especialmente la letra T, que sitúa casi en el centro. Sea fruto de la casualidad o de la causalidad Oat leído desde la T se escribe Tao. ¿Os suena de algo? Si, si, el Camino a seguir sería una de sus posibles descripciones. Otra podía ser la Totalidad, lo Innombrable que todo lo origina y que subyace a todo. La idea del camino a realizar se ajusta mucho a la descripción de Bach para la esencia Wild Oat, de manera que todas las flores de la personalidad convergen en el centro, a la búsqueda del camino de vida, de la misión de cada cual, primera compuerta hacia la iluminación.

Al creer en tal posibilidad interpretativa recreamos el esquema, lo coloreamos y sin cambiar flor alguna lo rotamos ligeramente para que Olive quedara en el centro superior, en lugar de quedar en la derecha.

Sabemos que del Tao emergen, según la tradición china, el Yin y el Yang, es decir, que de la Unidad emerge la dualidad.

Esta dualidad en el esquema queda patente con Olive, que aporta Yang a las personas en extremo Yin y Vine, que aporta Yin para los excesivamente Yang.

De la combinación de Yin y Yang aparecen los 5 elementos. Solo 4 según la tradición griega. El Fuego, encarnado por la "flamígera aulaga" (Gorse); el Agua, por el agua que fluye entre las rocas (Rock Water); La Tierra por "la perseverancia del roble" (Oak) y el Aire, por Heather, que crece en las colina azotadas por el viento.

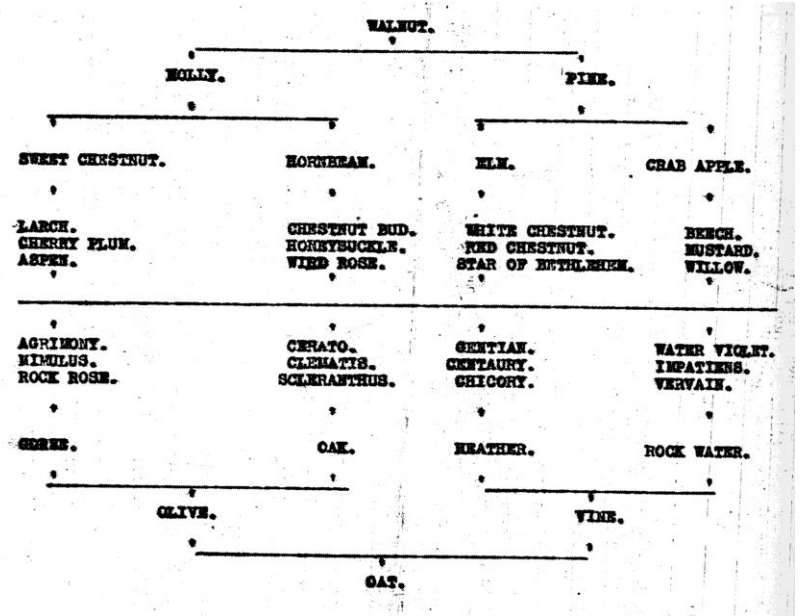
Además, si nos fijamos en la situación en el esquema de estos 4 elementos podréis apreciar su proximidad a los sanadores que más necesitan de su ayuda. Así Oak aporta Tierra a Cerato, Clematis y Scleranthus que sufren de un exceso de Aire; Rock Water aporta Agua a los que son más rígidos y excesivamente fogosos Water Violet, Impatiens y Vervain; Heather aporta Aire a los demasiado apegados Chicory, Centaury y Gentian y finalmente Gorse aporta Fuego a los que viven inundados por las emociones como son Rock Rose, Mimulus y Agrimony.



¿No os parece útil el esquema? Didáctico y práctico a mi entender.

El esquema completo

Tratar de encontrar la clave para comprender el segundo esquema fue mucho más difícil. Fueron 2 años de un trabajo constante, de realizar cambios de posición de las flores que al valorar nuevamente volvía a reordenar como Bach las había colocado. Lo importante no era modificar el esquema para adaptarlo a un preconcepto sino tratar de encontrar una forma de traducirlo tal y como Bach lo construyó.



Esquema de Bach obtenido del libro de Julian Barnard "Form and Function".

Finalmente llegó una posible respuesta. Fue después de leer la "Una introducción básica a un Curso de Milagros" de Kenneth Wapnick en que todo quedó más claro. Se trataba en parte, de un esquema especular en el que los 12 Sanadores tenían sus correspondencias. Pero al mismo tiempo las flores más espiritualizadas eran el origen, la causa real de las diferentes tipologías.

Vamos a iniciar el recorrido para que se entienda:

En un inicio somos Uno con Dios, pero en determinado momento, nosotros, el Hijo de Dios tiene un pensamiento de separación. Al ser un Ser creador, el Hijo de Dios crea la apariencia de separación, la hace real para él. Esta separación a nivel de la mente estaría encarnada por Walnut, el protector que nos aísla de la mente de los demás. Central en el esquema completo, como podéis ver.

Esta separación aparente nos hace sentir culpables. Hemos pasado de sentirnos hijos de Dios a alejarnos de su Luz (siempre solo en apariencia). Esta culpabilidad por nuestro alejamiento se traduce en Pine.

Un sentimiento de culpabilidad sin medida se nos hace muy difícil de soportar. Es un sentimiento de oscuridad, de merecer todo lo malo y nada de bueno. Nuestra personalidad ante tal dolor interior decide proyectar este sentimiento a los demás de manera que la culpabilidad pasa de nosotros al otro. El otro se convierte en el enemigo, al que debemos apartar de nuestro lado para evitar que su reflejo nos devuelva el recuerdo de la culpa. La mejor forma de alejarlo es la ira, que Holly encarna con sus hojas espinosas. Sentimos nuestra ira justificada porque creemos al otro culpable.

A partir de aquí la ira nos aísla, nos hace sentir tremendamente solos y eso genera una angustia existencial que relacionamos con Sweet Chestnut. Otra forma en que la ira se extiende es en el abandono de la responsabilidad por la propia vida. Si el otro es el culpable de lo que sucede, que sea él quien lo solucione. Abdicamos de nuestra responsabilidad y nos dedicamos al hedonismo de Hornbeam. Solo se tiene energía para lo que nos place.

En el lado derecho del esquema podemos ver las extensiones que se originan en Pine. La culpa puede ser asumida y aunque es muy dura se trata de compensar. Elm es un estado de compensación en el que se trata de abarcar mucho, de trabajar en pos de altos ideales, de transformar el mundo como una forma básica de compensar el mal que se cree haber hecho.

La otra derivación de Pine es una culpa que se asume y se integra en el propio cuerpo, sintiéndolo feo, sucio, desordenado. Este estado de suciedad interior es Crab Apple.

Desde este estado de suciedad pueden darse tres variantes. Se trata de proyectar esta suciedad de nuevo a los demás y entonces emerge Beech. Se interioriza y queda sumergido en el subconsciente, pudiendo aparecer con el tiempo un estado Mustard. Y finalmente un estado a medias entre los dos anteriores en el que una parte de la culpa está interiorizada y eso genera tristeza y otra parte se proyectó dando la culpa a los demás y eso genera resentimiento. La suma de ambas emociones es el aspecto negativo de Willow.

Después, siguiendo el esquema como espejo Beech origina a Vervain; Mustard a Impatiens y Willow a Water Violet. Podéis leer las reflexiones completas para todas las relaciones entre esencias en mi último libro "Las flores de Bach + espiritualizadas" auto editado este 2012 y que sigue el trabajo de un libro anterior en el que se trabaja el esquema circular "Las flores de Bach para la personalidad. Chakras, principios cósmicos y evolución espiritual", auto editado el 2010.

¿Qué nos aportan estas posibles relaciones? Primero una posibilidad de encontrar el origen del porque somos como somos, es decir, de nuestra tipología. Segundo, un camino de regreso a la unidad. Existen muchas vías para caminar este regreso: meditación, yoga, reiki, etc. ¿Porqué no las flores de Bach trabajadas desde la consciencia?

Este camino que os propongo parte de nuestra personalidad, de nuestra flor tipológica y tomando la esencia y aplicándola en el chakra correspondiente, a la par que pidiendo al Espíritu Santo ayuda en este sentido, podemos conectar con el estado subyacente, causa u origen de nuestra tipología.

Al sentirlo, tomamos la flor que le corresponda y la aplicamos en el chakra y otra vez pedimos al Espíritu Santo que nos ayude a limpiar la personalidad y nos permita ascender en la causa. Así aparece otro estado, hasta que solemos llegar a la culpa que trabajamos con Pine y de nuevo, ya sin culpa seremos más libres de poder conectar con nuestro Yo auténtico. Ahí aparece la Unidad, a la que todos anhelamos regresar.

Un ejemplo: Imaginemos una persona Impatiens. Toma y se aplica la esencia en el 2º chakra y pide al Espíritu Santo que la guíe para encontrar la causa que originó dicha tipología, la flor de donde viene Impatiens. A menudo al reducir su tendencia a la acción aparece un estado de tristeza y sinsentido que podríamos llamar Mustard. Tomamos y aplicamos la esencia en el 3º y/o 4º chakras y pedimos guía otra vez. No es extraño sentirse sucio, desordenado, es decir, Crab Apple. Tomamos y aplicamos la esencia en el chakra más cercano a la región corporal en la que nos sintamos más sucios y pedimos una vez más. Aparece Pine y lo trabajamos. A veces este protocolo debe repetirse, pero lo ideal es poner un máximo de consciencia en cada paso y confianza en que podemos dejar atrás aspectos que nunca antes hubiéramos creído. Os animo a probarlo. Pero no olvidéis pedir pues desde nuestra personalidad exclusivamente es muy difícil trascenderla a menos que El Que Sabe nos eche un cable.

A pesar que no he llegado personalmente a la realización de la Unidad si he podido trazar la propia vía desde mi flor constitucional a la culpa y a la liberación de la misma. Falta el último paso, el último gran salto que habré de dar algún día. De momento, si de algo sirve mi experiencia personal, que ya sé es puramente anecdótica, os animo a probar el trabajo consciente con el esquema completo de Bach. Es un trabajo para quien ya probó las flores y las conoce bien. Es un trabajo, por el momento solo para los terapeutas, hasta que éstos hayan recorrido el camino. Nadie que no haya recorrido los senderos antes puede convertirse en guía de los que vendrán, ¿verdad? Que así sea.

Gracias!!!

Bibliografía

- + Barnard, J. 2004. Bach Flower Remedies. Form and Function. Lindisfarne Books. Great Barrington.USA.
- + Cañellas, J. 2010. Las Flores de Bach para la personalidad. Chakras, Principios Cósmicos y Evolución Espiritual. Auto editado. Sant Martí de Tous (Barcelona).
- + Cañellas, J. 2012. Las flores de Bach + espiritualizadas. Los chakras, los esquemas de Bach y sus aplicaciones terapéuticas. Auto editado. Sant Martí de Tous (Barcelona).
- + Wapnick, K. Una introducción básica a un Curso de Milagros". El Grano de Mostaza. Barcelona.